

sentante de la autoridad que en nombre del Gobierno asiste al acto, es cosa que acredita a un hombre.)

Confesó su viaje peninsular con kilométrico costeado con fondos de la Asociación, para la propaganda de la *Casa del médico*, diciendo que lo considera un hecho sin importancia. (Esto de gastarse alegremente las pesetas que los titulares aportamos, es hecho al que no conceden importancia ninguno de cuantos se afanan por ser nuestros *desinteresados* directores. Por eso debemos seguir confiándoles nuestra representación.)

Dijo que desde el mes de Noviembre último dejó de percibir las *setecientas cincuenta pesetas mensuales* que hasta esa fecha había venido cobrando por su gestión, afirmando gasta ahora su tiempo y su dinero en beneficio de sus compañeros y de la Asociación, como lo demuestrara el hecho de haber disminuido su cuenta en el Banco.

(A esto le interrumpí, para hacerle observar que esta disminución solo demuestra haber gastado o trasladado sus pesetas, sin que pueda ser demostrativa también, caso de haber sido gastadas, lo hayan sido en beneficio de los titulares. Decir esto me pareció un burdo ardid electoral, máxime teniendo en cuenta su *olvido* en hacer constar las *trescientas pesetas mensuales* que como Director del periódico de la Asociación ha venido cobrando hasta la muerte de este).

Por último —y esta fué, según el propio Sanmiguel la principal razón de su asistencia al acto— hizo infinidad de protestas para justificar su acrisolada honradez, adoptando, para conmovier a sus oyentes, actitudes trágicas de sentimentalismo y condolencia, que por lo exageradas y extemporáneas invadían el terreno de lo cómico. Dijo con este motivo, que yo le había injuriado, poniendo en tela de juicio su honorabilidad al comentar el pintoresco asunto de la *Casa del médico*, siendo así que yo no he comentado esto en parte alguna. Para justificar su aserto, dió una explicación que todos ignorábamos y que por lo tanto nos sorprendió en extremo al conocerla, la cual me abstengo de consignar por respeto al propio Sanmiguel. Pero sí he de hacer constar que, si como el propio interesado afirma, *comenzó á murmurarse respecto a su interés por determinada Sociedad*, esto demuestra: 1.º que no he sido yo el comentarista del hecho, no solamente por no haber nadie que pueda presentarme un escrito mío sobre el particular, sino porque, si había *comenzado a decirse*, es que no era yo quien lo decía, y admitiendo la *gratuita* suposición de que hubiera sido, es que no era solo, y segundo, que el hecho de solicitar ser relevado del compromiso adquirido, lo mismo puede interpretarse en el sentido de no haber existido jamás convenio alguno ni interés reservado, que en el de haberlo habido y tratar de desvirtuarlo de este modo al ser discutido. El señor Sanmiguel estuvo de-

safortunadísimo e inoportuno al tocar este delicado punto en la forma que lo hizo. Menos mal que todos conocemos su honradez y somos de ella más defensores que el mismo y por lo tanto la cosa no tiene para nosotros importancia alguna, ni la consideramos más que como un disculpable exceso de susceptibilidad del interesado, que de no ser así, acaso fuera empresa muy difícil, sacudirse por completo el polvo de las paletadas de tierra que con sus innecesarias y extemporáneas justificaciones de conducta, echó sobre sí en nuestro Colegio el dignísimo y honorable, aunque inepto ex-presidente, de nuestra Asociación.

Bien es verdad que todo es disculpable en un hombre a quien su *estado de ánimo* le hace decir muy cargado de razón al terminar su discurso que, *se alegra haber tenido esta ocasión para probar DOCUMENTALMENTE el porqué de su actitud y las razones que le asisten para proceder con el Director de Sanidad en la forma que lo hace.*

¿Qué concepto tendrá este pobre compañero de lo que es una *prueba documental*? ¿Le habrá conducido su megalomanía a creer, que sus palabras, a fuerza de repetirlas en todas partes y en tono idéntico, han llegado a materializarse, adquiriendo la categoría de documentos? ¡¡Pobre compañero y... pobre Asociación!!

Resumen.

Las notas dominantes de esta, hasta cierto punto, memorable sesión, fueron: la escasez de asistentes, asqueados tal vez de la escandalosa explotación de que vienen siendo objeto, antes, ahora y siempre, por parte de sus *desinteresados* directores; la evidenciación de las falsedades, tendenciosidad, espíritu partidista y falta de seriedad del contenido del prospecto del pobre D. Casio; la extrañeza de la

actuación de Sanmiguel al tratar en su discurso de cosas que no venían a pelo y de las que, a fuerza de tanto repetirlas por todas partes, están empachados y asqueados ya la mayoría de los titulares; la poca cortesía y escasa corrección del ex-presidente de la Asociación, al abusar de la noble hospitalidad que se le dispensó, hablando mal y seguramente injuriando a un compañero ausente, tan caballero y tan digno como es el actual Director de Sanidad; la nota sentimental y semi-patética, con ribetes de cómica, con que *pretendió* hacerse amiente en esta provincia este desafortunado orador, al hablar de su honradez y de las fantásticas injurias que decía haber recibido de mí; la tranquilidad de D. Casio al afirmar *había demostrado* la veracidad del contenido de su prospecto sin haber aducido otras pruebas que la lectura de algunas cartas de felicitación que le habían dirigido algunos compañeros; la oportunidad de Gómez Fresno al poner de manifiesto el incalificable hecho de haber sido enviado a los compañeros el prospecto de D. Casio utilizando la *franquicia postal*, y por fin —y esto es tan significativo como incomprensible— la *tolerante* actitud del presidente, permitiendo a Sanmiguel dirigiera al Director de Sanidad cuantas gratuitas y atrevidas inculpaciones tuvo por conveniente, no obstante la advertencia hecha al comenzar la sesión de *no permitir se pronunciase frase alguna que pudiera ser molesta para un ausente.* H. DOMINGUEZ

Laboratorio EGABRO

PREPARACIONES ORIGINALES PATENTADAS

Eugestol.—Inyectable.—Novísima especialidad infalible en los vómitos incoercibles del embarazo, inapetencia, ptiolismo, astenia y demás síntomas gravídicos. Desaparición del síndrome gestante a las treinta y seis horas de comenzar el tratamiento.

Febrifugol.—Elixir.—Unico preparado de fórmula racional y radicalísima, para combatir las fiebres tíficas, paratíficas, colibacilares y demás infecciones endodigestivas. Rápida aditeseptia interna sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.

- NUTRIL Extracto de cereales y leguminosas, maltosado.
- HEMOBICAL.—Recalcificante y Hematógeno.
- FIMONIOL Elixir e inyectable, Balsámico.
- LUETINOL Antivariósico y depurativo.
- IODOTONAL Hematógeno, antiescrofuloso.
- BIOGASTROL Antidispéptico y tónico digestivo.
- VITONISAN (Inyectable) estimulante y vigorizador.
- NEUROGASTROL Antigastrálgico.
- REUMATINOL Antirreumático interno.
- EGABRINA Antirreumático externo.
- POLIBROMINA Elixir polibromurado.
- HEMATINOL Estimulante y tónico.

Enviamos literatura y muestras a solicitud, indicando estación.

Pedidos y correspondencia: **Laboratorio EGABRO.—CABRA (Córdoba)**